



Artículo Original
vol. 1, nº 2
pp. 139-150 (2020)

Abordaje de los consumos problemáticos: una experiencia de investigación en la acción desde el Análisis de las Redes Sociales

*Addressing problematic consumption: an action research experience
from the Social Network Analysis*

139

Juan José Vera (SEDRONAR, Argentina)

jjosevera2003@yahoo.com.ar - <https://orcid.org/0000-0002-2656-7289>

Nicolás Barroso (SEDRONAR, Argentina)

nicolasbarroso17094@gmail.com - <https://orcid.org/0000-0002-5726-5056>

Resumen:

El presente trabajo se inscribe en la corriente de estudios que hacen uso del “Análisis de Redes Sociales” (ARS) para orientar la intervención social. Dentro del campo del ARS, se trabajó con lo que se denomina enfoque sociocéntrico, buscando hacer visible un tipo de red total, las Redes Subjetivas Comunitarias, que son construidas desde los Dispositivos de Tratamiento Comunitario pertenecientes a la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR) para el abordaje de los consumos problemáticos en contextos de vulnerabilidad social. Estos dispositivos se enmarcan en el modelo ECO2, el cual fue desarrollado para la intervención sobre un amplio abanico de fenómenos denominados de sufrimiento social, y emplea el ARS como una perspectiva teórico-metodológica para el diagnóstico de personas y de comunidades. La pregunta que se pretende responder mediante esta reflexión es: ¿de qué forma el ARS ayuda a configurar estrategias de intervención social, en los dispositivos de la SEDRONAR en la provincia de Mendoza?

Palabras-claves: Tratamiento Comunitario, Análisis de Redes Sociales, Análisis Sociocéntrico, Consumos Problemáticos, Red Subjetiva Comunitaria

Abstract:

This paper is classified under the trend of studies that makes use of ‘Social Network Analysis’ (SNA) to serve as guidelines for social intervention. Within the field of SNA, work has been carried out based on what is referred to as the sociocentric approach, with the aim of revealing a type of complete network, the Subjective Communities Networks, which are built from Community Treatment Groups pertaining to the Argentine Office of Drug-related Comprehensive Policies (SEDRONAR for its Spanish acronym) in order to address problematic abuse in socially vulnerable backgrounds. These groups belong to the ECO2 model, which was devised to intervene in a wide range of social suffering phenomena, and uses the SNA as a theoretical and methodological viewpoint for assessing people and communities. This thought is an attempt to answer the following question: how does SNA help formulate social intervention strategies for SEDRONAR groups in the Province of Mendoza?

Keywords: Community Treatment, Social Network Analysis, Sociocentric Analysis, Problematic Abuse, Subjective Community Network.

AWARI: Revista de la Asociación Latinoamericana de Análisis de Redes Sociales

Presentado en: 17 de noviembre de 2020

Aceptado en: 8 de diciembre de 2020

1 Introducción

El objetivo del presente trabajo es elaborar la sistematización de una experiencia de intervención en consumos problemáticos, en el marco del trabajo que realizan los Dispositivos de Tratamiento Comunitario (DTC de ahora en adelante) pertenecientes a la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (SEDRONAR). Esta experiencia de política pública se encuentra en desarrollo en la provincia de Mendoza desde el año 2016. Desde la secretaría estatal se promueve la construcción de dispositivos con lógicas comunitarias para tratar el uso problemático de sustancias psicoactivas, y las situaciones críticas asociadas, en distintas poblaciones vulnerables del Gran Mendoza.

La particularidad de esta política experimentada en los territorios tiene que ver con la incorporación de herramientas teóricas y metodológicas provistas por el Análisis de las Redes Sociales (ARS de ahora en adelante) con el fin de realizar diagnósticos de barrios y usuarios a partir de hacer visibles sus redes sociales.

El uso del ARS tiene importantes antecedentes en la investigación en materia de consumos problemáticos. A partir de 1980, empiezan a aparecer los primeros estudios para conocer cómo son las redes de los usuarios de drogas (Galvan, 2008). Estos trabajos se basan en análisis comparativos de las características de las redes de personas que utilizan drogas, respecto de aquellas que no las usan. Asimismo, se desarrollan otros estudios para examinar si las características de estas redes varían de acuerdo con ciertas variables como sexo, edad, tipo de drogas, etc. Weeks (2002) refiere también que, desde esta época, un número creciente de investigadores comienzan a utilizar conceptos y análisis de redes sociales en el estudio del uso de drogas vinculados a la transmisión de enfermedades entre consumidores de drogas, particularmente el VIH y las infecciones de transmisión sexual (ITS).

Calafat (2010) destaca las primeras investigaciones de Kandel (1973, 1975) que demostraron la influencia de los grupos de pares como un factor de riesgo influyente en el consumo de drogas. A través de encuestas longitudinales, las investigaciones demostraron que los adolescentes que consumían drogas con amigos, tenían una mayor probabilidad de consumir drogas posteriormente. Se empieza a reconocer entonces, cada vez más, la importancia de estudiar esta problemática a través de las redes sociales de los usuarios de sustancias psicoactivas.

Entre 1995 y 1998, cuatro organizaciones de la sociedad civil mexicana, con financiamiento de la Unión Europea y del gobierno alemán y la agencia alemana Deutscher Caritasverband, llevaron a cabo una investigación en la acción para desarrollar un modelo de prevención, reducción del daño, tratamiento y reinserción social en relación a las farmacodependencias y situaciones críticas asociadas (Machín, 2010). Los principales resultados de esa investigación derivaron en lo que se conoció después como el modelo ECO2. El nombre del modelo ECO2 se construyó como un juego de palabras, a partir de sus elementos esenciales: Epistemología de la Complejidad (ECO), Ética y Comunitaria (ECO). El modelo toma elementos tanto teóricos como metodológicos del ARS, para aplicarlo a la prevención, reducción del daño, tratamiento de farmacodependencias y otras situaciones denominadas como “sufrimiento social”.

Los DTC que son analizados en el presente artículo, son pensados desde este metamodelo que es el ECO2. La pregunta que se pretende responder mediante esta reflexión es: ¿de qué forma el ARS ayuda a configurar estrategias de intervención social, en los dispositivos de la SEDRONAR en la provincia de Mendoza? La importancia del trabajo radica en que los resultados sistematizados servirán de base para diseñar y enriquecer distintos modelos de abordaje, tanto referidos a los consumos problemáticos como a otras problemáticas sociales que padecen los sectores sociales más vulnerables.

2 Los Dispositivos de Tratamiento Comunitario

El Tratamiento Comunitario es una metodología de abordaje territorial que se enmarca teóricamente en lo que se conoce como modelo ECO2. Según Machín (2010) este modelo se desarrolla para la intervención sobre un amplio abanico de fenómenos denominados de sufrimiento social, y emplea el ARS como una perspectiva teórico-metodológica para el diagnóstico de personas y de comunidades locales. La información provista es utilizada para el diseño y desarrollo de las estrategias de intervención en una variedad de contextos sociales (pero sobre todos aquellos considerados como de exclusión grave) con el fin de llevar adelante proyectos preventivos y de reducción de riesgos y daños.

Esta metodología es tomada por SEDRONAR para articular acciones, instrumentos y prácticas, las cuales son planificadas desde los DTC para acompañar a personas que atraviesan situaciones de consumos problemáticos y mejorar sus condiciones de vida. Para alcanzar estos objetivos, los dispositivos hacen foco en los vínculos y en la articulación de distintas redes, a través de las cuales se promueven básicamente procesos de organización comunitaria.

Con respecto a los consumos problemáticos, los estudios coinciden en considerar una interacción constante entre tres elementos: sustancias, individuos y contexto. Graciela Touzé (2010) define el uso problemático, como aquel que afecta negativamente, en forma ocasional o crónica, uno o más aspectos de la vida de una persona: su salud física o mental, sus relaciones sociales primarias (familia, pareja, amigos), sus relaciones sociales secundarias (trabajo, estudio) y sus relaciones con la ley. Se parte de la idea de que lo determinante no es la sustancia, sino la relación entre ese producto y el modo de vida en que se inscriben las drogas, lo cual pone de relieve la importancia del contexto para el análisis de la problemática. Por consiguiente, la configuración de las redes sociales de los usuarios y usuarias que se encuentran con consumos problemáticos, será un factor explicativo de importancia a la hora de entender este padecimiento de la salud mental y pensar su abordaje.

En relación al ARS se trabaja con dos enfoques metodológicos. Por un lado, el enfoque sociocéntrico es utilizado para analizar la evolución de las redes comunitarias construidas desde el trabajo de vinculación de los dispositivos con la comunidad barrial. Por otro lado, el enfoque egocéntrico, es utilizado para estudiar las redes personales de aquellos usuarios problemáticos de sustancias que fueron asistidos por los equipos de la SEDRONAR. Estos dos niveles de abordaje, el de redes comunitarias y el de redes personales, se articulan para realizar un diagnóstico inicial y posteriormente delinear intervenciones posibles sobre dichas redes.

A continuación, se presentan algunas experiencias de intervención a partir del análisis sociocéntrico aplicado a la construcción de las Redes Subjetivas Comunitarias. Estas redes, configuradas desde la perspectiva de los equipos operativos de los DTC, fueron el recurso metodológico más importante para delinear el abordaje comunitario de consumos problemáticos y de distintas problemáticas sociales.

3 El enfoque sociocéntrico y la estrategia comunitaria

En el método sociocéntrico el investigador conoce la totalidad de los elementos que conforman la población, pero ignora la relación entre ellos. El análisis consiste en definir la relación o variable asociativa a observar y posteriormente asociar los

componentes de esa población. Las redes construidas desde este enfoque, reciben el nombre de redes totales. El investigador se posiciona por fuera del universo estudiado y analiza los lazos de todos los integrantes del universo seleccionado.

El caso que se presenta en este apartado, es el análisis de las Redes Subjetivas Comunitarias (RSC de ahora en adelante) pertenecientes al Barrio “La Gloria”, en el departamento de Godoy Cruz, Provincia de Mendoza. Estas redes constituyen un tipo de red total. Según Milanese (2013), la RSC está constituida por todas las personas con las cuales el equipo considera tener relaciones amigables y las relaciones amigables entre ellos. Este entramado relacional constituye el capital social del dispositivo y su base segura. En el presente caso, la definición de relaciones amigables es la variable que utiliza el equipo para construir la RSC

Para la construcción de las RSC, serán estratégicas las denominadas por Milanese “acciones de vinculación”. Estas, principalmente son actividades comunitarias, realizadas en los barrios y que tienen por objetivo estratégico el de interconectar actores y actoras comunitarias. Las acciones de vinculación son pensadas y realizadas desde los equipos operativos de los dispositivos. El trabajo de calle, la realización de talleres, las charlas informativas y/o la participación en ritos barriales, son ejemplo de estas acciones.

Una “acción de vinculación” muy particular y a través de la cual los DTC toman contacto con la población en situación de consumos problemáticos, son los “Espacios de Escucha”. Esta actividad funciona en el barrio, en días y horarios predeterminados, y son acompañados por un equipo interdisciplinario conformado por psicólogo/a, trabajador/a social y operador/a. Estos espacios fueron pensados para el acompañamiento de casos individuales. Desde dicho dispositivo se ofrece la escucha de la situación emergente, y se construye –siempre en diálogo con los sujetos que concurren– una estrategia de intervención y de acompañamiento. Esta estrategia se elabora en virtud de los recursos y redes con los que cuenta la persona y la comunidad y cuya información aparece sistematizada en la RSC.

En general cuanto más complejo y problemático es el consumo, la persona se encuentra más excluida de la red social, por lo cual no realiza actividades saludables de recreación o aparecen situaciones de abandono escolar en el caso de los más jóvenes. En el caso de los adultos se encuentran desocupados o presentan dificultades para sostener el trabajo. En lo familiar muchas veces los lazos están rotos, lo que profundiza el aislamiento. La estrategia inicial consiste en tratar de ofrecer espacios para diversificar las redes sociales del usuario/a e incrementar su capital social, esto desde la vinculación con nodos o subredes de la RSC, aportando recursos educativos, económicos, laborales o relacionados con la salud.

Se puede concluir entonces, que trabajar en conformación de la RSC implica relacionarse con actores y actoras de la comunidad, a través de diversas acciones de vinculación para potenciar el capital social del dispositivo, desde el cual se establece una base segura para los equipos operativos y se posibilita la construcción de otras redes para intervenir. Los equipos de los DTC, sistematizan semanalmente esta información y luego, mediante el software UCINET, se analiza la amplitud, y densidad de la RSC. Según Paredes (2011) el análisis sociocéntrico es más cercano al enfoque cuantitativo, ya que parte de un censo a la población total a analizar con la que se construye una matriz relacional binaria; por otro lado, el método sociocéntrico presenta la necesidad cuantificar las variables y los atributos de cada nodo de la red.

La dinámica de construcción y actualización periódica de la RSC permite el conocimiento de nuevos actores y actoras que son valorados por la comunidad y referenciados por esta. Estos nodos son considerados recursos comunitarios, y la

configuración de la red se va orientando en función de los diagnósticos realizados. Es por ello que la construcción de la red total es estratégica, tiene un determinado fin y no nace de las “vinculaciones espontáneas”.

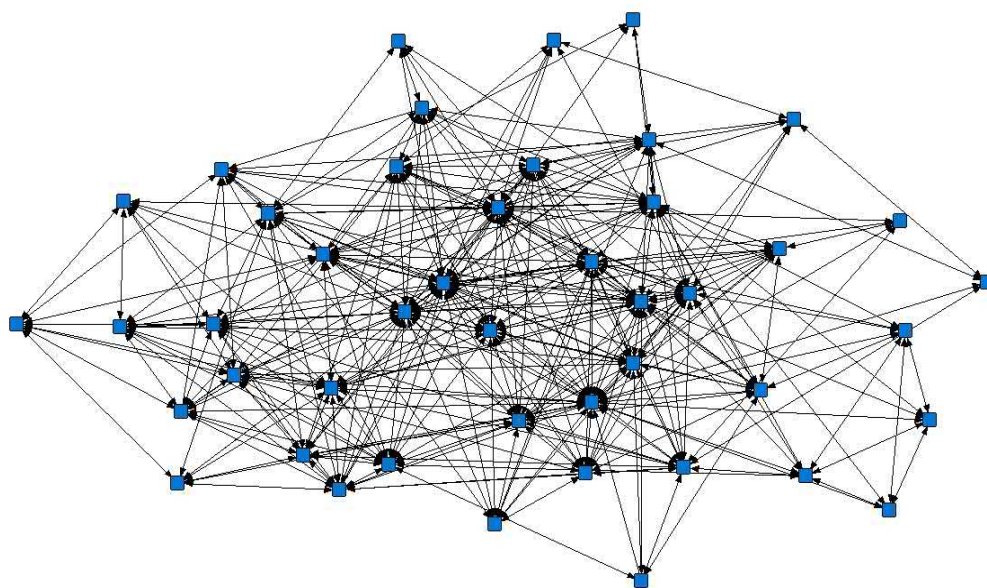
4 Resultados de los análisis de las RSC

Es importante entender que más allá de las métricas propuestas por el software, debe realizarse un trabajo de interpretación del proceso comunitario, sus actores y actrices, los ritos y mitos de la comunidad, las relaciones de poder y los conflictos que atraviesan al territorio, es decir, situar las evidencias producidas por el programa en un esfuerzo por comprender la coyuntura socio-histórica del barrio en el cual edifica sus redes el DTC.

El análisis reticular que se presenta más adelante corresponde al barrio La Gloria, el cual fue construido en 1978 por el Instituto Provincial de la Vivienda para familias de bajos recursos económicos que vivían en asentamientos inestables. Eran 1.458 viviendas de 1, 3 y 4 dormitorios, realizadas con materiales de buena calidad (Tosoni, 2011). Sin embargo, el crecimiento vegetativo generó una alta densidad poblacional que causó colapso de la red cloacal, desborde de los servicios de salud, sobrecarga y cortes de la red eléctrica, hacinamiento, ampliaciones precarias de las viviendas, entre otras. Otro aspecto preocupante es la inseguridad del barrio y su estigmatización, la presencia de narcotráfico, el consumo de drogas y las barreras territoriales internas y los territorios aledaños. Desde los recursos comunitarios, puede señalarse una importante oferta de organizaciones de la sociedad civil y la buena vinculación del barrio a medios de transportes públicos (Fagalde y Herrera, 2018a).

A continuación, se presenta el estudio de las RSC realizadas entre los años 2016 y 2018, con dos cortes anuales, y se hace una lectura en clave de red de esas coyunturas y de la forma en que los diagnósticos orientaron la estrategia comunitaria.

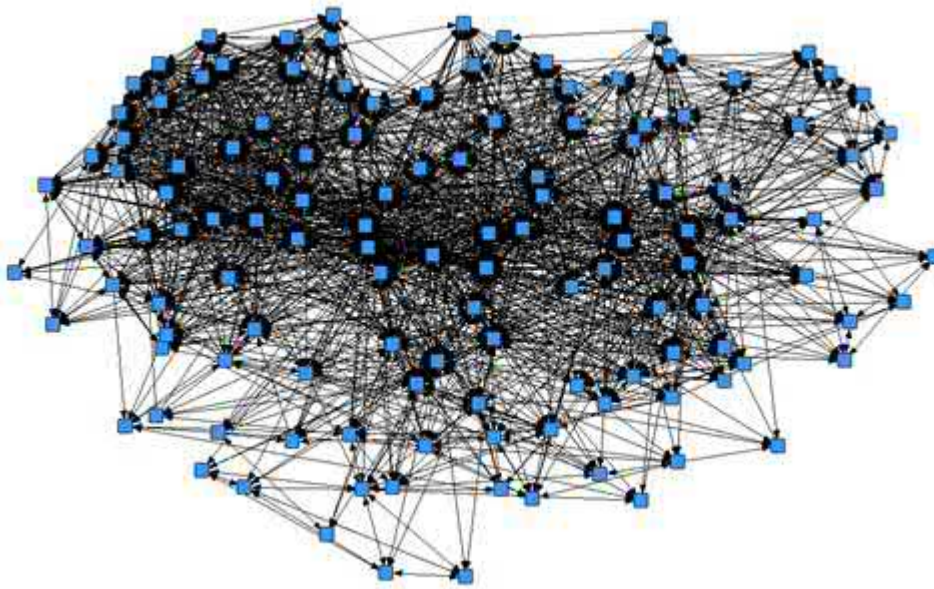
Figura 1: Red Subjetiva Comunitaria (junio 2016)



Amplitud: 45 nodos

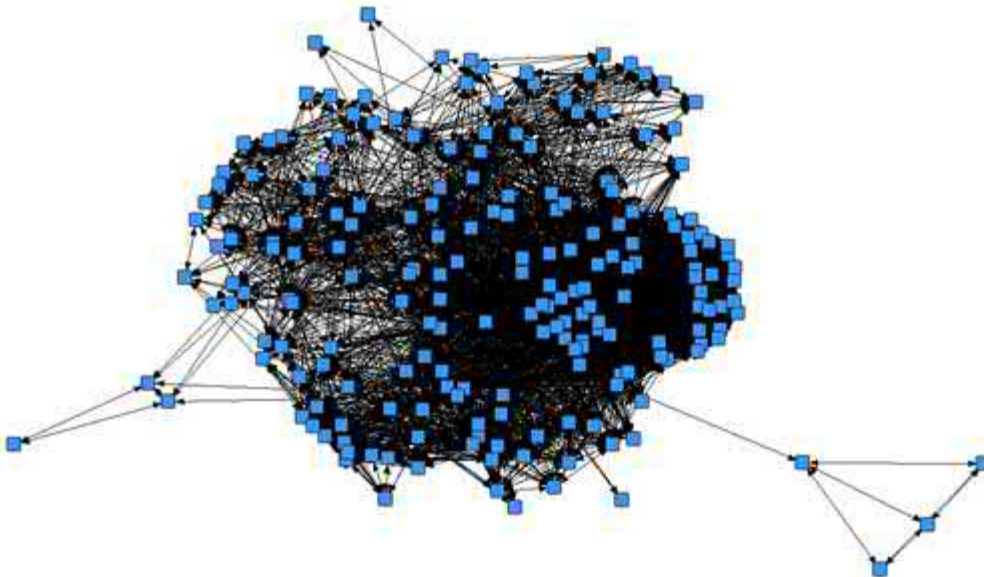
Densidad: 34%

Figura 2: Red Subjetiva Comunitaria (octubre 2016)



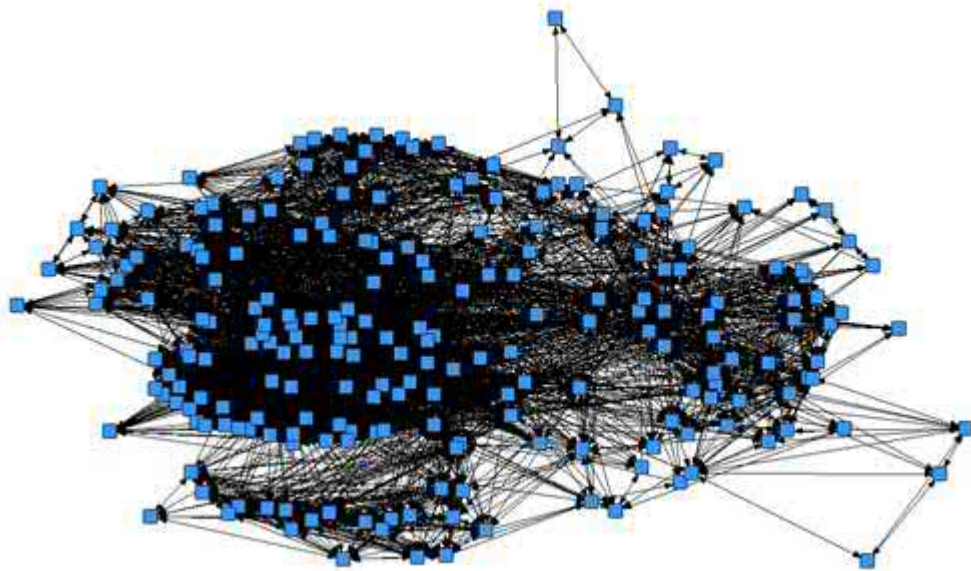
Amplitud: 127
Densidad: 19%

Figura 3: Red Subjetiva Comunitaria (marzo 2017)



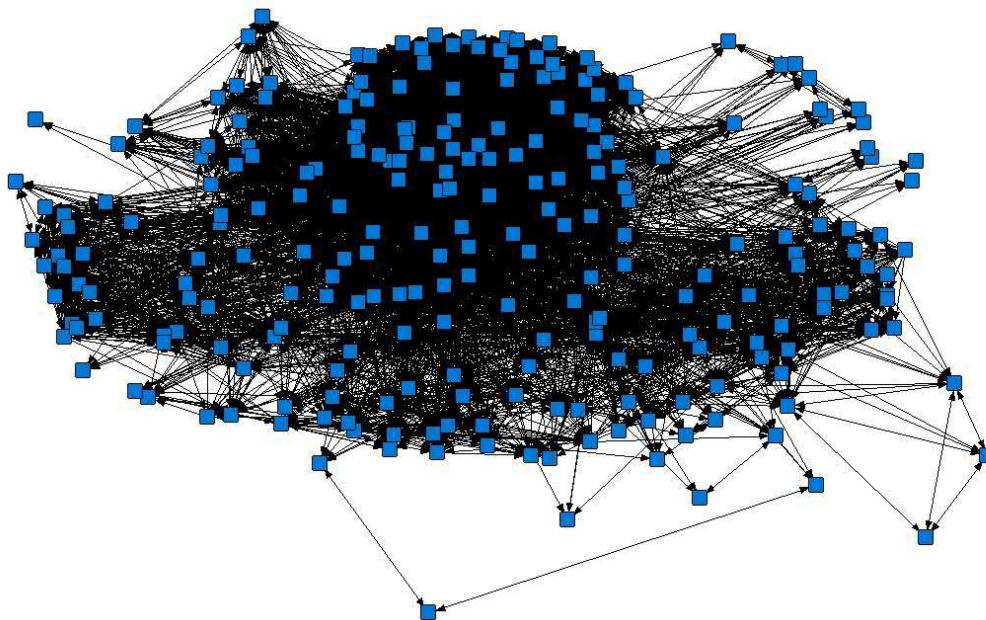
Amplitud: 203
Densidad: 23,8%

Figura 4: Red Subjetiva Comunitaria (octubre 2017)



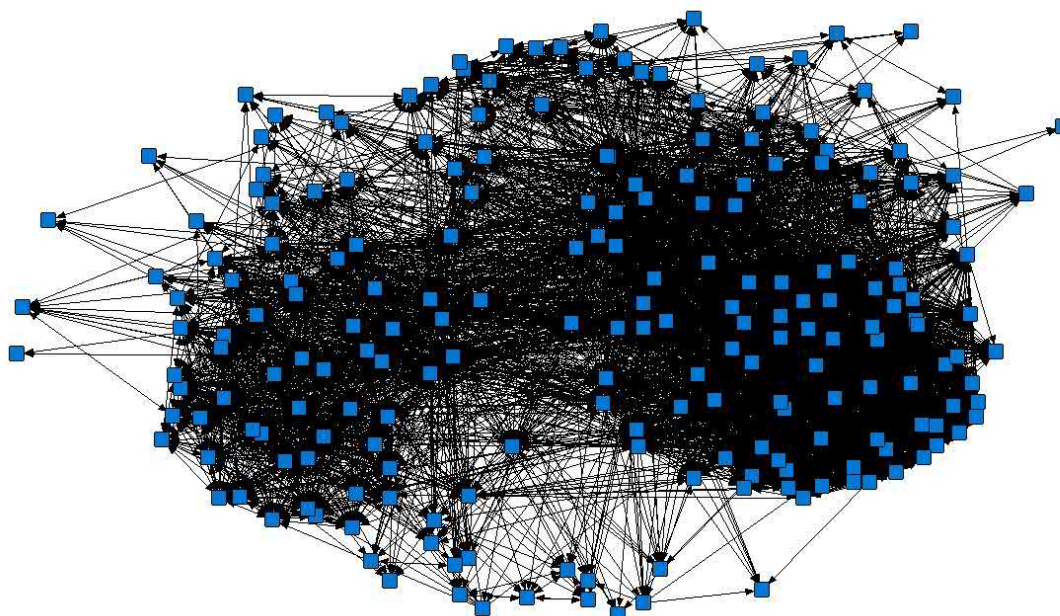
Amplitud: 224
Densidad: 20%

Figura 5: Red Subjetiva Comunitaria (abril 2018)



Amplitud: 249
Densidad: 18%

Figura 6: Red Subjetiva Comunitaria (octubre 2018)



Amplitud: 214
Densidad: 22%

5 Análisis comparativo de la amplitud

La amplitud representa el número de nodos/personas/actores de los cuales está compuesta una red. Se ha observado, por ejemplo, que una red de amigos tiene una amplitud que va de 8/10 nodos a 20/25 (Milanese, 2013).

Como se ha destacado el equipo recurre a las acciones de vinculación para acercarse a la comunidad. Por ejemplo, desarrollar talleres comunitarios en un punto geográfico del barrio no concurrido habitualmente por el equipo, supondrá conocer nuevos nodos y sus interrelaciones y por consiguiente aumentará la amplitud de la RSC. Lo estratégico de la intervención radica en elegir el lugar, los rangos horarios, el público al que irá destinada la actividad, etc. La conjunción de todos estos factores determinará si haber ampliado la red permitió incorporar nodos y/o recursos valiosos para el trabajo del equipo de DTC.

La tendencia que se ilustra en los grafos, es el crecimiento del tamaño de la red, hasta que llegado un momento del desarrollo del DTC en la comunidad, y por decisión del equipo operativo, las vinculaciones se hacen más selectivas. También se toma la decisión de sostener las relaciones existentes solamente con aquellos nodos que representen recursos para el trabajo del dispositivo.

La mayor selectividad responde a que desde el equipo operativo, se evalúa que la RSC es un instrumento que debe resultar “manejable” y “práctico” para la toma de decisiones. En una red de una amplitud muy grande, esto se torna complejo, y la construcción y mantenimiento de la red deviene en un fin en sí mismo, cuando debiera ser un medio, un instrumento técnico que aporta información para la toma de decisiones.

Cuadro 1: Análisis comparativo del tamaño de las Redes Subjetivas Comunitarias (RSC) de Barrio “La Gloria” con dos cortes anuales, entre los años 2016 y 2018

RSC Junio 2016	RSC Octubre 2016	RSC Marzo 2017	RSC Octubre 2017	RSC Abril 2018	RSC Octubre 2018
Una primera red de 45 nodos que responde al trabajo previo a la conformación del DTC, por parte de miembros del equipo operativo que vivían en la zona.	Se aumenta la amplitud a 127 nodos. Comienzan a influir las actividades de vinculación, destinadas a poner al DTC en contacto con nodos no formales de la comunidad barrial. El trabajo de calle y las campañas preventivas en la feria barrial resultarán claves en este momento.	Se aumenta la amplitud de la red a 203 nodos. Influye el comienzo y sostenimiento de actividades de vinculación sistemáticas en distintos puntos del territorio: el trabajo semanal desde los talleres de deportes y cultura y la apertura de los espacios de primera escucha, en donde se empieza a trabajar con usuarios y usuarias con consumos problemáticos.	Hay un crecimiento más lento de la amplitud de la red, en relación al aumento que se dio en los anteriores cortes. La desaceleración del crecimiento responde también al hecho de que el equipo operativo empieza plantearse cuál sería el tamaño “manejable” de una red, para que ésta resulte en un instrumento válido que aporte al análisis.	Aumenta a 249 nodos. Se relaciona esta variación, al sostenimiento de actividades como los talleres preventivos en escuelas y los espacios de reflexión con mujeres sobre problemáticas de género. Se plantea, a partir del análisis de la RSC, el trabajo hacia el interior de la misma y sus subredes o grupos, con la intención de fortalecer los vínculos y la cohesión hacia el interior de la RSC, antes que seguir creciendo en amplitud.	Disminuye la amplitud a 214 nodos. Esto tiene que ver con que se realizó una revisión del criterio de construcción de la red, identificando que mucha gente ya no se encontraba en el barrio o eran personas con las que se habían dejado de tener vínculos. Estos nodos fueron eliminados del instrumento.

6 Análisis comparativo de la densidad

Este indicador describe la cohesión entre los nodos en el interior de una red. La densidad es una medida expresada en porcentaje del cociente entre el número de relaciones existentes con las posibles. Trata de responder a la pregunta ¿cuántas de las conexiones posibles en una red existen efectivamente?

Según Milanese (2013), en una red subjetiva una buena densidad se sitúa entre 30/35% y 50/55%. La densidad constituye una característica estructural de una red. Se puede decir que a más densidad corresponde más estabilidad y rigidez, y a menos densidad más flexibilidad, fragilidad. Trabajar para modificar la densidad de una red es una de las acciones posibles en la intervención de red. En relación a la amplitud podemos pensar que mientras más aumenta la amplitud la densidad tiende a disminuir.

Para dicho autor, en una red de muy alta densidad, por ejemplo, o al revés de densidad muy baja, un nodo se encuentra expuesto a límites fuertes. En el primer caso su nivel de libertad es muy reducido y por consecuencia la

posibilidad de moverse fuera de la red tiene que enfrentarse con las fuerzas centrípetas de la red. En la medida en la cual una misma persona conoce a muchas personas y que éstas tienen un alto grado de interconexiones recíprocas los miembros que componen esta red logran un alto grado de consenso acerca de las normas y ejercen una fuerte presión los unos sobre los otros, con la finalidad de asegurar una conformidad entre todas las personas. Por otro lado, en un contexto de muy baja densidad sucede lo opuesto: la fuerza centrífuga es poderosa y puede empujar hacia la desarticulación de la red. Si esto sucede, un nodo se encuentra en el contexto de límite más alto posible: aislado.

En las densidades estudiadas, se observan variaciones que marcan distintos momentos del trabajo comunitario, en los cuales la red deviene más rígida o flexible, de acuerdo al trabajo de vinculación de los equipos operativos en el territorio.

Cuadro 2: Análisis comparativo de las densidades de las Redes Subjetivas Comunitarias (RSC) de Barrio “La Gloria” con dos cortes anuales, entre los años 2016 y 2018

RSC Junio 2016	RSC Octubre 2016	RSC Marzo 2017	RSC Octubre 2017	RSC Abril 2018	RSC Octubre 2018
La densidad es del 34%, los nodos son en su mayoría referentes de organizaciones e instituciones de la comunidad, por lo tanto, la red presenta una alta formalidad y sus nodos presentan una alta interconexión.	Disminuye al 19% y deviene en una red más flexible. Este cambio responde a las nuevas conexiones con nodos no formales de la comunidad.	Aumenta al 23,8% como consecuencia de la estrategia de interconexión de los nodos que participan de los espacios.	Disminuye al 20% en equivalencia al aumento de la amplitud.	Se produce otra disminución, y se sitúa en el 18%, por lo que se encuentra por debajo de los valores esperables para una buena densidad de una RSC (30-35% a 50-55%). La red corre el riesgo de colapsar, dada la baja densidad. El valor de este indicador refuerza la estrategia de seguir trabajando hacia el interior de la RSC para fortalecer la cohesión de la misma.	Aumenta la densidad al 22%. Esto responde a la decisión del equipo que planificó generar actividades que tuviesen como fin promover nuevas conexiones al interior de la red, antes que sumar nuevos nodos.

7 Discusiones

Dados los análisis expuestos, queda en evidencia la utilidad de hacer visibles las redes que se construyen a partir de las acciones de vinculación con la comunidad, generando evidencias científicas para planificar acciones estratégicamente. En la dimensión comunitaria, el enfoque sociocéntrico promovió pensar estrategias de intervención social y posibilitó la medición de los cambios generados a partir de parámetros cuantitativos.

Las medidas estudiadas fueron delineando dos estrategias fundamentalmente: por un lado, una “estrategia de crecimiento” de la red, producto de la necesidad de acrecentar el capital social de los DTC y de conectar con nodos o subredes del barrio que representan recursos para las intervenciones, ya sean comunitarias o para el acompañamiento de personas con problemáticas de consumo y/o “sufrimiento social”. Por otro lado, una “estrategia de interconexión” de nodos o subredes, orientada a poner contacto a grupos o sectores del barrio, buscando la integración de personas en situación de exclusión o la articulación de organizaciones barriales en el abordaje de distintas problemáticas sociales.

Los equipos de DTC a partir de la información sistematizada deben seleccionar entre “estrategia de crecimiento” o “estrategia de interconexión” las primeras pueden suponer acciones más esporádicas como la participación en un festejo del barrio (por ejemplo, el día de la niñez o los festejos de carnaval) transitar eventualmente por algunos espacios comunitarios o de calle. Las segundas suponen mayor presencia en los espacios: por ejemplo, realizar una escuela de fútbol o un taller de gimnasia para mujeres. Estas actividades suponen permanecer con actividades de vinculación sistemáticas y sostenidas en forma periódica en el tiempo en un mismo lugar.

Los desafíos para los equipos de DTC residen en poder articular estas estrategias con la comunidad de un modo sostenido, a fin de garantizar continuidad en este tipo de políticas públicas. Otro desafío reside en poder instalar la mirada del ARS con más fuerza en el campo de la salud mental, más allá de que los abordajes se muestran eficaces existen resistencias en el uso de la metodología.

El ARS es una metodología de aplicación reciente en las Ciencias Sociales. El diseño de programas informáticos ha potenciado los análisis tanto en el uso de datos agregados como en enfoques más cualitativos y exploratorios. Su uso en lo que se refiere a intervenciones sociales recién ha empezado a mostrar su capacidad para realizar aportes significativos a distintas áreas, como por ejemplo los desarrollados en esta sistematización que pertenecen al campo de la Salud Mental.

BIBLIOGRAFÍA

- Camarotti, A. C., & Kornblit, A. L. (2015). Abordaje integral comunitario de los consumos problemáticos de drogas: construyendo un modelo. *Salud colectiva*, 11, 211-221. Recuperado de <https://www.scielo.org/article/scol/2015.v11n2/211-221/es/>
- Calafat, A. (2010). The influence of personal networks on the use and abuse of alcohol and drugs. *Adicciones*, 22(2), 147-154. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2891/289122889009.pdf>
- Fagalde, M. & Herrera, M. (2018a) Diagnóstico Integral Comunitario Barrio La Gloria, Godoy Cruz, Mendoza. *Buenos Aires: SEDRONAR*.
- Galván, J., Serna, G., & Hernández, A. (2008). Aproximación de las redes sociales: una vía alterna para el estudio de la conducta de uso de drogas y su tratamiento. *Salud mental*, 31(5), 391-402. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=18872>

- Machín, J., Velasco, M., & Moreno, A. (2010). Eco2. ¿Un modelo de incidencia en políticas públicas? Estudio de caso de la REMOISS. *México DF: CAFAC*.
- Machín, J., Merlo, R., & Milanese, E. (2009). Redes sociales y farmacodependencias. Aportes para la intervención. *CONADIC-CAFAC. México*.
- Milanese, E. (2016). Teorías y conceptos. Glosario crítico Eco2. São Paulo: *Associação de Formação e Reeducação Lua Nova*.
- Milanese, E. (2013). Tratamiento comunitario. Manual de trabajo I. *Sao Paulo: Empodera*.
- Paredes, A. (2011). Tres debates sobre la metodología de Análisis de Redes Sociales. E. Escalante Gómez, & M. Páramo, *Aproximación al Análisis de Redes*.
- Touzé, G. (2010). Prevención del consumo problemático de drogas. Un enfoque educativo. *Buenos Aires, Troquel*.
- Tosoni, M. (2011). Efectos del Barrio La Gloria: Experiencias del lugar y estrategias simbólicas de los sectores populares en el Gran Mendoza. *Cuadernos de antropología social*, (34), 29-50.
- Vera, J., Barroso, N., Lier, N., Álvarez, R. (2020). Análisis e intervención en redes egocéntricas en poblaciones vulnerables, Mendoza, Argentina. En *Poder, circulación y comunidades en América del Sur*, Qellqasqa, 199-213. Recuperado de <http://qellqasqa.com/omp/index.php/qellqasqa/catalog/view/ISBN%20978-987-4026-43-9/24/76-1>
- Weeks, M. R., Clair, S., Borgatti, S. P., Radda, K., & Schensul, J. J. (2002). Social networks of drug users in high-risk sites: Finding the connections. *AIDS and Behavior*, 6(2), 193-206. Recuperado de <http://cs.unibo.it/~ruffino/Lecture%20SNA/Drug.pdf>